EL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS. San Bernardino de Siena decía: «Éste es aquel santísimo nombre anhelado por los patriarcas, esperado con ansiedad, demandado con gemidos, invocado con suspiros, requerido con lágrimas, donado al llegar la plenitud de la gracia». Ocho días después de su nacimiento, José y María -conforme a lo señalado por la Ley Mosaica- llevaron a su hijo a circuncidar y le pusieron por nombre Jesús. Clemente VII (1523-1534), en 1530, concedió por vez primera a los franciscanos la celebración del Oficio del Santísimo Nombre de Jesús. Inocencio XIII (1721-1724) la extendió a la Iglesia universal en 1721, estableciendo la fecha del 1 de enero para su conmemoración; con las modificaciones señaladas en 1969 para el Calendario Litúrgico, se trasladó al 3 de enero.

SANTA GENOVEVA DE PARÍS, del galés, «ola blanca» o «blanca como la espuma del mar» (siglos V-VI). Virgen. Nacida en noble cuna en el pueblo de Nanterre, Francia. En su temprana juventud, el obispo san Germán de Auxerre (31 de julio) le aconsejó consagrar su vida al Señor y, hacia el 434, tomó el velo virginal. Al morir sus padres se dirigió a París, donde residió con su madrina. Su virtuosa existencia provocó celos, envidias y maledicencias. A la edad de quince años formó un grupo de mujeres laicas dedicadas a la oración, la ayuda a los pobres y a la evangelización. La fama de santidad de la joven, sus profecías y su prestigio de taumaturga trascendió los límites de su país. Pese a sus detractores, su santidad de vida fue reconocida por la jerarquía eclesiástica, la nobleza y el pueblo. En el año 451, ante la inminente invasión de Atila y sus más de cien mil guerreros, Genoveva profetizó que si en lugar de huir elevaban sus oraciones para evitar el asalto la ciudad no sería atacada. Otro de los prodigios por ella logrado fue el librar a su ciudad de la hambruna y otras calamidades. Ya en vida era considerada santa. Murió en la capital francesa. Es considerada como una de las principales evangelizadoras francesas. Es la protectora y patrona de París.

Otros santos: Ciriaco Elías Chavara, sacerdote y fundador; Antero, XIX Papa.